

El Ayuntamiento constitucional de Barcelona ha elevado á S. M. una esposicion suplicando se sirva decretar el derribo de la Ciudadela.

A dicha esposicion acompaña la memoria que ha escrito el arquitecto municipal D. Miguel Garriga y Roca, antiguo suscriptor de la REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS, la cual insertamos á continuacion.

MEMORIA

QUE ACOMPAÑA AL PLANO DE LA CIUDADELA DE BARCELONA Y PROYECTO DE SU DERRIBO.

Lámina 10.

Preliminares. El pueblo catalan, recto, probo y entusiasta por carácter, en muchas épocas de su historia se constituyó valedor del oprimido sacrificando heroicamente sus intereses en aras de la justicia y casi siempre en beneficio ajeno.

Durante los grandes conflictos que han comprometido la suerte del pais, la bravura catalana fué á menudo el primer antemural en que se embotaron los esfuerzos del comun enemigo. Al pié de sus ciudades, ó en la escabrosidad de sus riscos se halla escrita la ignominia del fenicio, del romano, del vándalo, del arabe y de sucesivos invasores. Barcelona como capital debió naturalmente tomar la iniciativa en esta carrera de abnegacion, por eso pocas ciudades han sufrido las vicisitudes que ella, por eso tantas veces ha sido destruida y renovada.

Uno de los sucesos que mas funesto eco han dejado, es la guerra dicha de sucesion: sabemos todos el desinteresado empeño con que en aquella cuestion por decirlo asi legal, abrazó

la causa á su entender mas justa, lo cual le valió sinsabores sin cuento, injustas preveniciones é inmerecidos castigos.

Felizmente desaparecieron para siempre los viejos antagonismos que debian preceder á la laboriosa organizacion nacional. Hoy dia la España es una sola, dentro de los límites que le señala la naturaleza: todas las provincias son hermanas; sus intereses se hallan confundidos; y la antigua corte de los Condes, despues cabeza del Principado, no es, ni puede, ni quiere ser otra cosa que la segunda capital del Reino, la poblacion activa, colocada por sus condiciones naturales al frente del grau progreso industrial y marítimo en que estrivan las nobles conquistas de los pueblos modernos.

Asi lo han comprendido al conceder el ensanche de Barcelona la esclarecida Soberana, y el ilustrado Gobierno que rigen actualmente los destinos de la Nacion. ¿Quién atajará el curso de una corriente impetuosa? Reconocida esta necesidad, todas sus consecuencias se desprenden naturalmente. El destino de esta ciudad queda fijado: obremos pues de consuno para que pueda llenarlo, franqueando anchas vias á su desarrollo.

Desde que cayó la opresora faja de las murallas, y que la ciudad se lanza alegremente por la campiña de su rádio, ha perdido toda razon de ser el fuerte de la ciudadela, arrinconado y mal sano, inútil para la defensa, es innecesario para el castigo que fué objeto de su creacion de modo que ni aun este puede aconsejar ya su conservacion, contra la cual por otra parte se pronuncian el general sentimiento de una opinion ilustrada.

Los barceloneses ven solo en la ciudadela un signo de ignominia, escrito en la frente de una poblacion que tanta vida lleva en su seno, un depósito de acerbos infortunios y un recuerdo de injustas persecuciones que para bien

de todos debería borrarle y que por si solo bastaria á aconsejar la desaparicion de esos baluartes que los escitan.

Pero apartarémolos la vista de este cuadro sombrío y alzarémolos solo la voz en nombre de la humanidad, de los intereses materiales, del bien estar privado, de la utilidad general de beneficios cuantiosos para el erario, de ventajas aun para el ramo militar, del porvenir de la localidad, y del mismo engrandecimiento y pujanza de la nacion; razones poderosísimas, contra las cuales ni una sola puede alegarse que cohoneste la permanencia de esa fortaleza, no de antigua y mezquina arquitectura, antes sólida y de singular mérito en su linea; pero si inútil, embarazosa y proscrita ya por cuantas razones puedan entrar en consideracion. Vamos pues á probarlo bajo el punto de vista de su origen é historia, de su situacion gráfica, del local que ocupa, de sus destinos primitivos y de actualidad, de su insignificancia como fortaleza, de los perjuicios que irroga, de su fácil y provechoso reemplazo por el ramo militar, y de las ventajas considerables que al Estado y á Barcelona reportaria su desaparicion con otras consideraciones generales.

Origen é historia.

No hay ciudad en el mundo que cuente una historia mas ominosa bajo este concepto. Serémolos parcos en nuestro relato, ya por no repetir cosas gastadas de puro sabidas, ya por no herir susceptibilidades con el recuerdo de unos hechos que debieran borrarse de la mente de todos. Tras una lucha de las mas tenaces, que la historia recuerda, Felipe V entró en Barcelona sobre montones de cadáveres: sus privados le aconsejaban arrasar la ciudad *rebelde*: su grandeza de Rey se contentó con erigir tres fortalezas que fuesen como la llave de ella en sus puntos cardinales, teniéndola para siempre supeditada. Una de estas fortalezas fué la Ciudadela, cuya obra ideó el flamenco Próspero de Werboom el año 1715. Para su construccion hubo que derribar cincuenta calles, con cuatro plazas y cerca de tres mil

edificios, incluso tres preciosas iglesias, dos monasterios y dos hospitales, componiendo un barrio pobladísimo, quizá el mas interesante y progresivo de la Capital, lleno de establecimientos importantes, y de huertas y jardines que hacian su morada deliciosa. No solo el vecindario sino paisanos de muchas leguas á la redonda fueron obligados á levantar por su mano este paladion ignominioso, mientras los habitantes desalojados y los dueños desposeídos soportaban la comun afrenta con su particular miseria y ruina. Mas adelante, por un acto tardio de justicia se pensó en indemnizarles, á cuyo objeto fué erigido el barrio marítimo de la Barceloneta, ideado por el marqués de Castel-Rodrigo y realizado treinta años despues por el de las Minas. Con todo eso Barcelona nunca se reparó de tamaño quebranto, y de los perjuicios consiguientes que han retrasado su progreso por mas de un siglo. Y en medio de todo eso, ¿qué ha valido la ciudadela á sus mismos opresores? Inútil para la defensa, ineficaz para la repulsion, solo ha servido para amontonar tropas embarazadas en una guarnicion nociva, y para hacinar tristes victimas de un sanguinario fanatismo político.

Situacion gráfica y local ocupado.

Hállase la ciudadela en el extremo E. de la poblacion, á 250 metros del caserio, tomada la distancia desde sus baterias mas avanzadas, y á 441 metros de la playa del Mediterráneo. Debe esta situacion, prescindiendo de la ojeriza de los mandarines que indujeron al Monarca al castigo de nuestros abuelos; al mas ó menos acertado pensamiento de defender la ciudad y su puerto en la época que se consideraba Barcelona como plaza de guerra de primer orden, conforme es de ver en el plano geométrico y estado demostrativo de la medicion que para mayor ilustracion acompañan. Ocupa una superficie de 560.937,375 metros, incluso el glacis que circunvala los fosos, murallas y baluartes que la componen. ¿Cuánto terreno miserablemente perdido en un sitio precioso por mil circunstancias!

Destino primitivo de actualidad.

Al levantar esta fortaleza, propendríanse sus directores, y consiguieron quizá hacer una obra maestra con relacion al arte de la guerra en aquella época; lo cierto es que por su esquisito gusto y sólida construcción, poco deja que desear. A vista del plano de fortificación de la ciudad, compréndese que esta y la llamada Fuerte-Pio, coronaban la defensa de la plaza en su periferie, la segunda irradiando por la llanura, y la primera combatiendo desde el ángulo S. E. la parte del mar y puerto, hallándose ambas aisladas tal vez al doble objeto de batir la población en casos dados. Así es que la Ciudadela, capaz para una guarnición de 5,000 hombres, inclusa la artillería de plaza, era entonces la llave de Barcelona, ha sido á las veces su amenaza, y en todos tiempos ha venido sirviendo de depósito de tropas y pertrechos militares, encierro de penados y prisioneros de guerra y reclusión de hombres de partido que han purgado allí sus entusiasmos bajo el férreo dominio de gobernantes de oposicion, desde el célebre y malhadado Carlos de España que dió tanta celebridad á los pabellones de este presidio y singularmente al campanario de la antigua iglesia de Santa Clara, hoy día abominada torre de la Ciudadela.

Destino actual.

Su destino actual se reduce á ser alojamiento de cuatro ó seis batallones y depósito de combustibles y pertrechos, si para lo primero insalubre á causa de las calenturas intermitentes que diezman la guarnición, para lo segundo guarecido apenas de la intemperie, no reúne las condiciones que se observan en otros puntos de fuera y dentro de España, donde al efecto hay locales espaciosos, ventilados, almacenes, grandes tinglados y cuanto requiere el desahogo y asco del servicio.

Insignificancia.

A medida que ha ido tomando creces el barrio de la Barceloneta y sus accesorios cuyo origen segun queda dicho se debió al pensamiento de indemnizar á los dueños espropiados con la erección de la Ciudadela, esta ya no sirve para la defensa del puerto que no despeja ni domina, y escasamente prestaria servicio alguno si una escuadra la bombardeara, atendiendo á los adelantos de la marina de guerra y moderna artillería por un lado, y por otro el atraso é insuficiencia actual de la fortaleza que nos ocupa. Este aserto viene corroborado por la construcción de las dos baterías á flor de agua en la playa de Barcelona.

Tampoco tiene valor para defensa de la ciudad, despues de derruidas las murallas que la encadenaban á su línea de recinto y á Montjuich.

En esos tiempos en que una ciudadela insuperable como la de Amberes ha sido vencida, una Peschiera entregada sin resistencia y un torreón de Malakoff salteado al paso gimnástico, concíbese toda la inutilidad, por no decir ridiculez, de un fuerte situado aisladamente en un confin sin espacio ni dominio.

Su inutilidad snbe de punto é implícitamente viene declarada, desde que por Real orden de 7 de junio de 1859 se concedió á la ciudad y pueblos del contorno licencia para construir con arreglo al plano de ensanche general, cuyo admirable desarrollo estamos ya tocando, de manera que en pocos años resultará esta Ciudadela mas inutilizada que la de Turin, puesta en iguales circunstancias, á medida que la rodean construcciones para morada y aumento del vecindario.

Queda pues de hecho esclusivamente reducida á cuarteles insalubres, á depósitos insuficientes, á calabozos anatematizados por la civilización, y de consiguiente inútil de todo punto, ridícula y casi vergonzosa para el ramo de guerra.

Perjuicios que irroga.

Todo lo que es inútil es perjudicial, ó cuando menos inoportuno y embarazoso. El piso del foso que ciñe las murallas de la Ciudadela, se halla solo 0,50 metros sobre el nivel del mar, y en días de marejada puede decirse á la misma altura, de modo que brota el agua en su superficie. Por poco que llueva, resulta un depósito nocivo, un charco nauseabundo, cuyos fétidos miasmas corrompen el ambiente dando origen á las disenterías y calenturas que diezman su guarnicion; y si sopla el levante, muy frecuente en Barcelona, esos miasmas se difunden por la ciudad contribuyendo no poco al deterioro de la salud pública.

Aumentan las malas condiciones higiénicas, los varios terrenos pantanosos y de bajo nivel de las cercanías á causa de la zona militar que impide levantarlos y mucho menos edificarlos, abrazando un tendido espacio que es foco perenne de insalubridad, no solo para Barcelona y los cercanos arrabales, sino tambien para la misma Ciudadela.

Otro perjuicio causa esta, de no poca entidad, que redunde en su propio daño. La parte alta y Norte, y las varias calles del ensanche y actuales avenidas que tienen su direccion de N. á S., hállanse naturalmente privadas de alcantarillas con desagüe al mar, y de consiguiente aumentan los charcos en su recinto. Por otra parte sus murallas y esplanadas neutralizan la corriente producida por los derrumbios de la montaña en días de inundacion, arrojándola contra la ciudad, donde causa estragos de funesto y reciente recuerdo, privando su remedio eficaz que seria una grande alcantarilla de circunvalacion para desagüe, la que no podrá redondearse mientras subsista la ciudadela.

Fácil y ventajoso reemplazo por el ramo militar.

Quien haya tenido ocasion de admirar como nosotros los famosos cuarteles y accesorios de

almacenes, talleres, etc., oportunamente situados en los boulevares de circunvalacion de Bruselas, Tolosa y otras adelantadas poblaciones del extranjero, comprenderá desde luego la inmensa ventaja que tendrá el reemplazo de los malsanos é insuficientes cuarteles de la Ciudadela, y aun de varios que existen en la ciudad, por otros nuevos y levantados expresos en la vasta linea del boulevard de circunvalacion que se indica en el plano aprobado por nuestro Excmo. Ayuntamiento. Desde luego podrian escalonarse entre sí en la manera que el ramo de guerra juzgase mas conveniente, para hacer de ellos una linea estratégica sobre la periferia de la antigua ciudad y en los límites de la moderna. ¿Qué beneficios no resultarian para el saneamiento, seguridad, holgura y libre accion del ejército, de su situacion mancomunada en esta zona, que seria como el vallado de toda la poblacion? Cuarteles de nueva planta acomodados á las necesidades de su destino, pabellones elegantes para el uso de la oficialidad, todo construido al nivel de los modernos adelantos, bien serian preferibles á los malos alojamientos de la Ciudadela y á los viejos y asendereados edificios, antiguos conventos y localidades heterogéneas que en la ciudad han debido habilitarse para dar á la tropa un asilo improvisado, incómodo y á todas luces inconveniente.

En cuanto á los depósitos de trenes, pertrechos y material anexo, en vez de señalarles un sitio tan privilegiado, seria preferible trasladarlos á grandes parques contruidos al intento, donde pudiera echarse mano de conveniente local. Para nosotros la eleccion ofreceria poca duda, teniendo á mano la gran falda de Monjuich, cuyo castillo daría abrigo y proteccion á semejantes establecimientos.

Si á todo trance se considerase necesaria una fortaleza para desempeñar el primitivo papel de defensa del puerto y de la ciudad, por mar, no se ocultará á la ilustracion de nuestros hábiles Ingenieros la conveniencia quizá de situarla en el desembarcadero del Besós sobre el eje de la gran via que en el plano general de ensanche dirige de Sarriá al mar, il-

lmo límite que tendrá la nueva poblacion por aquel lado, equivalente al emplazamiento actual de la ciudadela.

Ventajas que el derribo proporciona al Estado y á Barcelona bajo el punto de vista económico.

El beneficio para el Estado bajo el concepto económico, salta á la vista con solo atender al dilatado terreno que ocupa la fábrica inservible y en todos conceptos perjudicial de la fortaleza de que se trata. Esta superficie es de 560.937,575 metros, los cuales valuados al módico precio medio de 520 rs. vn. por metro cuadrado, arrojan un total de 291.687.435 reales vellon, cantidad muy crecida mas que suficiente para la ereccion de cómodos cuarteles y magníficos hospitales militares, que son ya una necesidad para el debido, holgado y saludable alojamiento de la guarnicion.

Construidos en la línea del boulevard servirían además de aliciente para impulsar las edificaciones particulares, creciendo de rechazo el valor de los locales en beneficio del ramo de hacienda.

El de guerra mejoraría las condiciones de su personal, disminuyendo la subida mortandad que la estadística revela en la cartilla del ejército, efecto entre otras cosas de sus malos alojamientos.

No menores ventajas proporcionaría á Barcelona la demolicion de la ciudadela, ya por los nuevos y cómodos barrios que en su reemplazo adquiriría, ya por el considerable ensanche que daría á su poblacion, cada día mas numerosa ya, y principalmente por el desarrollo comercial y marítimo que tomaría alrededor de la playa, punto el mas adecuado en ambos conceptos. Buena prueba es de ello la moderna reina del Mediterráneo, la antigua rival de Génova y Venecia y actual émula de Barcelona, la emprendedora y opulenta Marsella, con razon llamada por Lamartine la fachada de la Francia, donde en menos de cinco años, como por ensalmo ha surgido un flamante puerto es-

calonándose ó alineando dársenas en su litoral. Lo mismo tarde ó temprano sucedería con nuestra Barceloneta, la cual irá dilatándose por el E. tan luego como la apertura del istmo de Suez deje sentir su grande influencia sobre el mundo marítimo y comercial, á cuyo llamamiento no ha de responder de las últimas Barcelona. ¿Y cómo será posible que cuando el nuestro reciba el impulso de las mejoras de que es susceptible, nos dispute aquel su primacia, ni siquiera se presente como nuestro igual? ¿Le será posible al de Marsella cerrar sus bocas al Oeste, y descartarse de su molesto vecino el golfo de Lion? Nuestra situacion geográfica nos permite la construccion de dársenas con entrada al S., abrigadas por las islas Baleares que tenemos al frente y en una mar de condiciones infinitamente mas pacíficas.

Consideraciones generales.

Esta capital debe su origen y funda su porvenir en el comercio marítimo. Haberla hecho plaza de guerra fué una aberracion que solo cohonestó el oscurantismo y circunstancias particulares de otros días. Las armas no se avienen con las pacíficas artes industriales, ni con la libre accion del tráfico y cambios marítimos. En horabuena que como puerto de mar sea conveniente resguardarlo; pero bajo ese concepto la naturaleza le proporciona defensas que no igualaría toda la industria de los hombres. Una vez mejorado el mismo puerto que hasta ahora ha ofrecido pésimas condiciones, aumentando su capacidad con nuevas dársenas por la costa del Este, á medida que el movimiento lo reclamase á imitacion del de Marsella y realizado el ensanche de la poblacion, que hasta el presente vivió ahogada dentro de un cordón de piedra, ¿quién sabe adónde ha de llegar en su libre expansion luego que pueda tenderse por la costa oriental, ya que Monjuich la priva de ensancharse al O., esto es, cuando sea dueña de la solera de la ciudadela con su zona militar y llanos inmediatos,

donde hallará el complemento que necesita y el local mas á propósito para grandes establecimientos, talleres, almacenes, astilleros, varaderos, careneros, diques, fundiciones etc., y tal vez el puerto mas rico y buscado, en contraste de su desnivelado é irregular piso actual?

Barcelona está llamada á ser un corto emporio, un general mercado, un campo abierto á las procedencias de todo origen y á las importaciones y esportaciones de toda índole. Su situación aventajada bajo un cielo puro y sobre un suelo delicioso al borde de las aguas que dulcemente la besan, en el confín de una provincia que aboca á ella todos sus recursos, en la línea de importantes arterias que á la vez la enlazan con dos naciones, con su capital y con el resto de Europa, teniendo además una población activísima y especuladora, que admirablemente se presta á cualesquiera reformas y adelantos, entre la que no faltan hombres de génio, de empresa, de recursos y de acción: Barcelona con tales elementos no puede menos de tener reservado un gran papel en las colosales iniciativas del porvenir.

Desengañémonos, desde que la aurora de la libertad brilló para los pueblos, la gloria y los triunfos se reservan al mas ilustrado. Acabó ya para siempre el señorío de la fuerza, el pensamiento vuela libre por las etereas regiones; el vapor lleva la vida, la emulación de uno á otro confín del globo; las distancias desaparecen con los carriles y telégrafos, y de hecho queda ya establecida la hermandad universal.

Abogar por la conservación de la ciudadela en medio de este gran movimiento, es como sostener un mojon ó dique al través de un torrente desbordado. Podránse acaso empeñar en esta tarea absurda algunos hombres meticolosos; pero el torrente de la opinion acabará por arrostrar el obstáculo, porque es imposible resistir á una necesidad reconocida.

Y si esto indefectiblemente ha de suceder, ¿no será mas oportuno y lógico abatir desde

luego tan ridículo y estéril embarazo al desarrollo de una capital cuya grandeza envuelve consigo la de toda la nación?

Si nadie deja de reconocer que la lozanía y vida de la ciudad Condal pende de su incesante trabajo y de sus asiduas transacciones, ¿á quién le ocurre poner un veto al desarrollo del comercio y de la industria, privando á estos grandes elementos de su poderio, del terreno privilegiado para su crecimiento? ¿Quién duda que el puerto y las nuevas dársenas que imperiosamente reclama la marina mercante, y el seguro abrigo de la de guerra llaman á su alrededor los diversos ramos de industria sus auxiliares, y al comercio en general? ¿Quién es tan miope que deje de ver que esas elevadas chimeneas aspirando el denso humo de carbon de piedra, que campean en nuestra dilatada llanura, derramando sus ricos tesoros á las clases necesitadas, tendrían su verdadero y natural asiento junto á las olas disponiendo de un canal de agua inagotable y casi á la superficie? ¿Quién es, por último, tan ignorante que no conozca que los pueblos mas adelantados que avanzan ancha y llanamente por el camino de la civilización no solo remueven los obstáculos, sino que prodigan toda clase de auxilios al desarrollo de la riqueza pública, en la que fundan su grandeza y poderio?

¡Ay de nosotros si dejamos de imitarles! Pues bien, para igualarles, imitemos sus adelantos, y dejando á un lado rancias preocupaciones caminemos sin temor por la senda del progreso material, pues solamente así podremos alcanzar el lugar privilegiado que nos señale la Providencia entre los pueblos libres, ilustrados y venturosos.

Barcelona 14 de Noviembre de 1862.

El Arquitecto municipal,

MIGUEL GARRIGA Y ROCA.

ESTADO DEMOSTRATIVO de la medicion y superficie en metros que ocupa la ciudadela de Barcelona con sus fosos y plazas dentro del poligono que constituye la eta de circunvalacion de la misma, detallando las partes concéntricas a dicho poligono pertenecientes a predios rústicos de propiedad particular, a la zona del ferro-carril del Norte y al jardin general.

MEDICION.

Número.	PROPIETARIOS.	FIGURAS.	Elementos del cálculo.	TERRENOS QUE OCUPAN.			RESULTADO.
				La ciudadela.	Jardin general.	Predios particulares.	
262	Ramon Ortal.	Triángulo A B C	$984 \times \frac{462}{2}$	227504,00			668.179,875
		Idem A B D	$984 \times \frac{457,50}{2}$	223090,00			
		Idem A D E	$1012 \times \frac{205,50}{2}$	153531,00			
		Idem A E F	$706 \times \frac{150}{2}$	52050,00			
		Idem E G H	$396 \times \frac{56}{2}$	11088,00			
263	Juan Mauri.	Idem H I G	$225,50 \times \frac{50}{2}$	5637,50			3.208,000
		Idem E D J	$444,00 \times \frac{37,50}{2}$	12779,575			
		Idem a b c	$124 \times \frac{64}{2}$		3968,00		
		Idem a b d	$124 \times \frac{20}{2}$		1240,00		
		Idem a b e	$190 \times \frac{70}{2}$			6650,00	
264	Gerónimo Suñol.	Idem a b d	$190 \times \frac{40}{2}$			3800,00	10.450,000
		Idem m c d	$141 \times \frac{58}{2}$			4089,00	
		Idem c a d	$95 \times \frac{51}{2}$			1472,50	
		Idem m d n	$103 \times \frac{17}{2}$			875,50	
		Idem m s n	$129 \times \frac{50}{2}$			3225,00	
265	Id..	Idem m s x	$129 \times \frac{66}{2}$			4257,00	9.461,000
		Idem m x o	$78 \times \frac{46}{2}$			1794,00	
		Trapezoido x p q r	$57 \times \frac{5}{2}$			185,00	
		Triángulo a b c	$435 \times \frac{63}{2}$			4252,50	
		Idem a b d	$435 \times \frac{58}{2}$			2565,00	
266	María Esperanza Suñol.	Idem c m n	$134 \times \frac{40}{2}$			2080,00	55.163,500
		Idem m c a'	$134 \times \frac{43}{2}$			2881,00	
		Trapezoido e s p q	$42 \times \frac{10}{2}$			420,00	
		Triángulo b q c	$91 \times \frac{55}{2}$			1592,50	
		Sumas que siguen				7575,50	

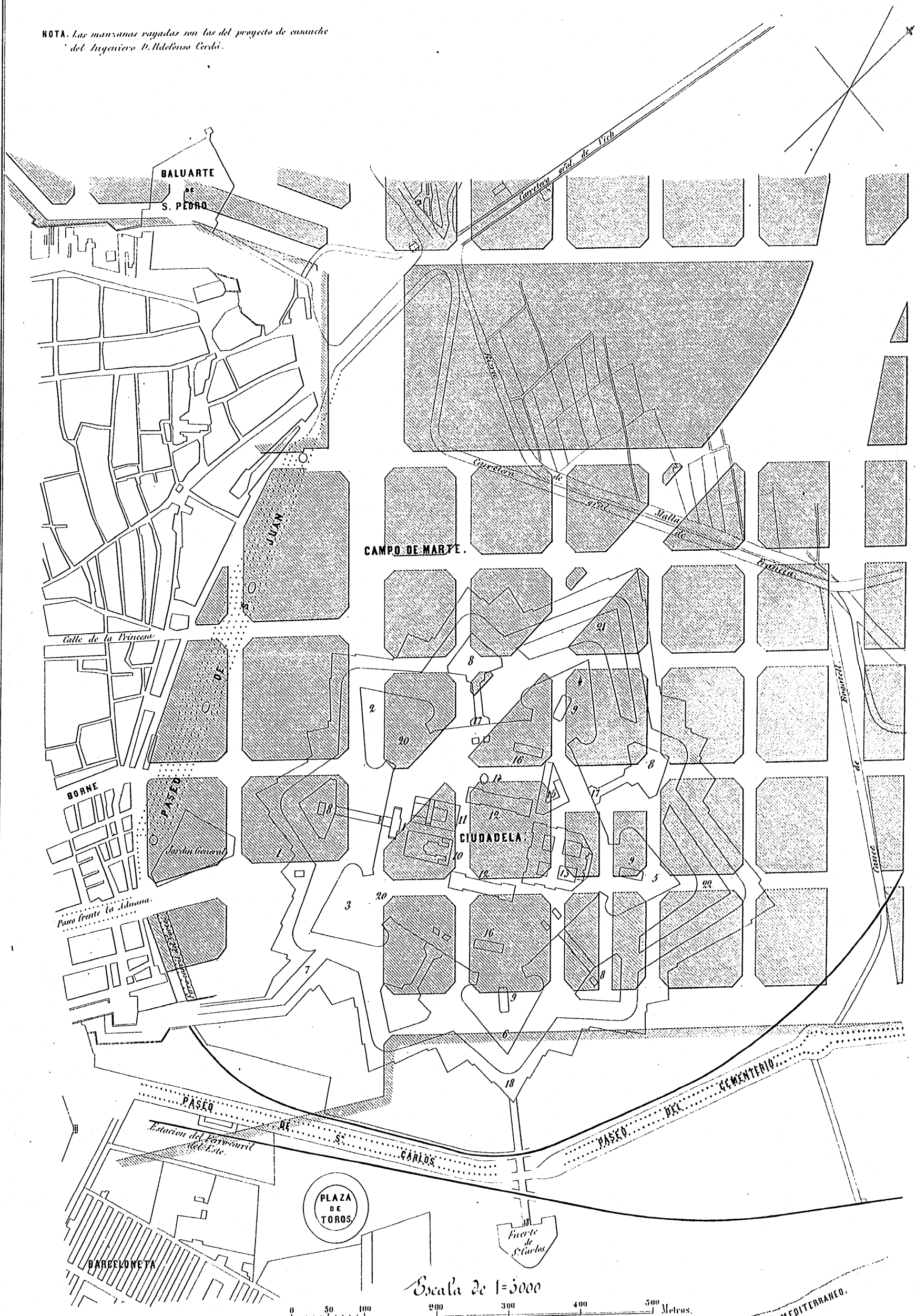
Número.	PROPIETARIOS.	FIGURAS.	Elementos del cálculo.	TERRENOS QUE OCUPAN.				RESULTADO.
				La ciudadela.	Jardín general.	Predios particulares.	Ferrocarril.	
				Sumas de la vuelta...				
	Maria Esperanza Suñol.	Triángulo <i>b q t</i>	91 ^{ms} × $\frac{24}{2}$	•	•	7575,50	•	33.165,500
	Id..	Idem <i>t a' o</i>	101 × $\frac{50}{2}$	•	•	1092,00	•	41.422,500
	Id..	Idem <i>t a' b</i>	101 × $\frac{64}{2}$	•	•	2525,00	•	
267	Catalina Ferrater..	Idem <i>c b a</i>	133 × $\frac{55}{2}$	•	•	3232,00	•	5 253,500
	Id..	Idem <i>c b d</i>	133 × $\frac{46}{2}$	•	•	2104,80	•	
268	Catalina Ferrater..	Idem <i>c m n</i>	146 × $\frac{47}{2}$	•	•	3059,00	•	7.006,000
	Id..	Idem <i>c m d</i>	146 × $\frac{52}{2}$	•	•	3151,00	•	
269	Ferrocarril.	Trapezio <i>m id.</i>	53 × $\frac{8}{15}$	•	•	4015,00	440,00	
	Catalina Ferrater	Triángulo <i>m n o</i>	201 × $\frac{57}{2}$	•	•	1507,50	•	
	Id..	Idem <i>m n p</i>	301 × $\frac{50}{2}$	•	•	5728,50	•	
	Id..	Idem <i>p n q</i>	92 × $\frac{38}{2}$	•	•	1704,00	•	14.880,000
	Id..	Idem <i>p q s</i>	150 × $\frac{40}{2}$	•	•	2880,00	•	
	Id..	Idem <i>p q b</i>	150 × $\frac{46}{2}$	•	•	3000,00	•	
270	Joaquin Jaunar.	Idem <i>a' n m</i>	146 × $\frac{35}{2}$	•	•	3338,00	•	
	Id..	Idem <i>a' o' m</i>	153 × $\frac{137}{2}$	•	•	2712,50	•	
	Id..	Idem <i>a o b</i>	153 × $\frac{31}{2}$	•	•	10617,50	•	25.325,000
	Id..	Idem <i>a b c</i>	152 × $\frac{57}{2}$	•	•	2556,00	•	
	Id..	Idem <i>a d c</i>	200 × $\frac{26}{2}$	•	•	5700,00	•	
	Id..	Idem <i>d e s</i>	111 × $\frac{8}{2}$	•	•	1443,00	•	
	Ferrocarril.	Trapezio <i>m id.</i>	208 × $\frac{8}{2}$	•	•	2384,00	2384,00	
	Id..	Idem <i>k</i>	120 × $\frac{8}{2}$	•	•	960,00	960,00	
				Sumas totales.				98.250,500
				RESUMEN.				
				El polígono circunscrito á la ciudadela, fosos y glaci.				608 170,875
				El jardín general.				107.942,500
				Los predios rústicos de propiedad particular.				560.937,375
				La faja que ocupa el ferrocarril del Norte.				291.687.435,000
				Resultado en metros que determinan la superficie de la ciudadela.				
				IMPORTE.				
				863.657,375 metros al precio medio de 520 reales vellón.				

zona militar interior y exterior de ella, camino de circunvalacion y faja limitrofe á gran radio que demuestra su posicion inmediata á la Ciudad y Barceloneta, y sus avenidas y proximidad al Mediterraneo.

Señalase tambien la distribucion de la fortaleza, su division en plazas y calles, la situacion de sus cuarteles, pabellones y demas edificios y accesorios.

La Ciudadela fué erijida en el año 1715 reynando D.^o Felipe V. bajo el plano del Ingeniero D.^o Próspero Werboom y para su emplazamiento se derribó el barrio dicho de la Ribera y parte de otros inmediatos comprendiendo 50 calles, 4 plazas, cerca de 3000 edificios, incluso 3 preciosas iglesias y monasterios y 2 Hospitales.

NOTA. Las manzanas rayadas son las del proyecto de ensanche
del Ingeniero D. Rodolfo Cerdá.



DISTRIBUCION DE LA CIUDADELA.

- | | |
|----------------------------------|---|
| 1. Puerta principal. | 14. Cuarteles para dos batallones y los oficiales correspond. |
| 2. Baluarte y Cab.º del Rey. | 15. Arsenal. |
| 3. Baluarte y Cab.º de la Reyna. | 16. Torre de S. ^{ta} Juan. |
| 4. Baluarte del Principe. | 17. Panaderia. |
| 5. Baluarte de D. Felipe. | 18. Almacenes de viveres à prueba de bomba. |
| 6. Baluarte de D. Fernando. | 19. Caponeras. |
| 7. Puerta del Socorro. | 20. Comunicacion y fuerte de D. Carlos. |
| 8. Medias lunas. | 21. Pozos. |
| 9. Almacenes de pólvora. | 22. Subterranos à prueba. |
| 10. Iglesias. | 23. Contraguardia conchada. |
| 11. Casa del Gobernador. | 24. Id. id. |